

V
i
a



L
a
c
i
s



“VÍA LUCIS”

(El Camino de la Luz)

Desde el Domingo de Pascua hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús, la Iglesia naciente, vivieron intensamente. De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria a través del VIA LUCIS, “el camino de la luz”, recorriendo catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a

Pentecostés.

Primera Estación: ¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a ver el sepulcro. Sobrevino un fuerte temblor. Pues un ángel del Señor, bajando del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima.

El ángel dijo a las mujeres: Vosotras no temáis. Sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acercaos a ver el lugar donde yacía. Después id corriendo a anunciar a los discípulos que ha resucitado y que irá por delante de ellos a Galilea; allí lo veréis."

Meditación: Cuando todo parece acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive porque ha resucitado. Esta es la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de alegría nuestra vida. Es la gran noticia que se comunica a todos los que quieren acogerla. Cristo, que ha querido redimirnos dejándose clavar en un madero, entregándose plenamente por amor, ha vencido a la muerte y su resurrección gloriosa nos ha abierto el camino hacia el Padre.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Segunda Estación: **JESÚS ELIGE A UNA MUJER COMO APÓSTOL DE SUS DISCÍPULOS**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Dio media vuelta y ve a Jesús; pero no lo reconoció. Le dice Jesús: Mujer ¿por qué lloras? ¿a quién buscas? Ella, tomándolo por el hortelano, le dice -- Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a recogerlo. Le dice Jesús: --¡María! Ella se vuelve y le dice: --Rabbuni (que significa maestro) Le dice Jesús: Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios. Y María Magdalena anunció a los discípulos: --He visto al Señor y me ha dicho esto".

Meditación: La Magdalena ama a Jesús con un amor limpio y grande. Ha buscado al Maestro y el Señor reconoce su cariño profundo y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, porque nos ama a cada uno personalmente, oculto muchas veces bajo la apariencia de tantos hombres y mujeres que pasan, sin que nos demos cuenta, a nuestro lado. María Magdalena se convierte en la primera mensajera de la resurrección: recibe el dulce encargo de anunciar a los Apóstoles que el Señor ha resucitado.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Tercera Estación: **JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Las mujeres se alejaron aprisa del sepulcro, llenas de miedo y gozo, y corrieron a darles la noticia a los discípulos. Jesús les salió al encuentro y les dijo: -- Salve. Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante Él. Jesús les dijo: -- No temáis; id a avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán."

Meditación: Las mujeres son las primeras en reaccionar ante la muerte de Jesús, y obran con diligencia, su cariño es tan auténtico que no reparan en respetos humanos. Cuando embalsamaron el cuerpo de Jesús lo tuvieron que hacer tan rápidamente que no pudieron terminar ese piadoso servicio al Maestro. Son valientes y generosas, han echado fuera el sueño y la pereza y antes de despuntar el día, se encaminan hacia el sepulcro para acabar su trabajo. Hay dificultades para llegar a él: los soldados, la pesada piedra, pero ellas no se asustan porque saben poner todo en manos de Dios.

Oración

Vl. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

4ª Est. LOS SOLDADOS CUSTODIAN EL SEPULCRO DE CRISTO

Vl. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Algunos de la guardia fueron a la ciudad y contaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. Éstos les ofrecieron a los soldados una buena suma de dinero encargándoles: --Decid que de noche, mientras vosotros dormíais, llegaron los discípulos y robaron el cadáver. Si llega la noticia a oídos del gobernador, nosotros lo tranquilizaremos para que no os castigue.

Ellos aceptaron el dinero y siguieron las instrucciones recibidas. Así se difundió ese cuento entre los judíos hasta hoy."

Meditación: Los enemigos de Cristo quisieron cerciorarse de que su cuerpo no pudiera ser robado por sus discípulos y, para ello, aseguraron el sepulcro sellando la piedra y montando la guardia. Son ellos quienes contaron lo ocurrido. Pero no hay peor ciego que el que no quiere ver. En lugar de creer, los sumos sacerdotes y los ancianos quieren ocultar el acontecimiento y, con dinero, compran a los soldados porque la verdad no les interesa cuando es contraria a lo que ellos piensan.

Oración

Vl. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

5ª Est. PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. *Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.*

"Llega Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Observa los lienzos en el suelo y el sudario que había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte. Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Hasta entonces no habían entendido lo escrito, que había de resucitar de la muerte."

Meditación: Pedro y Juan son los primeros apóstoles en ir al sepulcro.

Han llegado corriendo, con el alma esperanzada y el corazón latiendo fuerte. Y comprueban que todo es como les han dicho las mujeres, hasta los más pequeños detalles. Cristo ha vencido a la muerte y no es una vana ilusión: es un hecho que va a cambiar la historia. Después, el Señor saldría al encuentro de Pedro como expresión de la delicadeza de su amor, y así, él llegaría a ser Cabeza de los apóstoles y tendría que confirmarlos en la fe. Así nos lo cuenta San Pablo: Cristo se apareció a Pedro y luego a los demás.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.*

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

6ª Est. JESÚS EN EL CENÁCULO DA LA PAZ A LOS APÓSTOLES

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. *Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.*

"Se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: -- La paz esté con vosotros.

Temblando de miedo, pensaban ver un fantasma. Pero Él les dijo: -- ¿Por qué estáis turbados?, ¿por qué se os ocurren esas dudas? Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Tocad y ved, que un fantasma no tiene carne y hueso, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y, como no acababan de creer, de puro gozo y asombro, les dijo: -- ¿Tenéis algo de comer?

Le ofrecieron un trozo de pescado asado. Lo tomó y lo comió en su presencia."

Meditación: Cristo resucitado es el mismo que nació en Belén y trabajó durante treinta años en Nazaret, el que recorrió Palestina predicando y haciendo milagros, que lavó los pies a sus discípulos y se entregó a sus enemigos para morir en la Cruz. Jesucristo es el Señor, verdadero Dios y verdadero hombre. Pero los apóstoles apenas pueden creerlo: están asustados y temerosos de correr su misma suerte. Es entonces cuando se presenta ante ellos y les muestra sus llagas como señal de su victoria sobre la muerte y el pecado. Con ellas nos ha rescatado y es el precio de nuestra redención. No es un fantasma, es verdaderamente el mismo Jesús que los eligió como amigos y ahora come con ellos. También nosotros, en cada Eucaristía podemos contemplar sus llagas redentoras.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]



7ª Est. JESÚS DEVUELVE LA ESPERANZA A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Jesús les dijo: –¡Qué necios y torpes sois para creer cuanto dijeron los profetas!

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a Él en la Escritura. Ya cerca de la aldea, Él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron diciendo: -- "Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Y comentaban: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?."

Meditación: Los de Emaús se iban desesperanzados, como tantos que ven que las cosas no salen según habían previsto. Cristo se viste de caminante para iluminar sus pasos decepcionados, para que recuperen la esperanza. Y mientras les explica las Escrituras, sus corazones se llenan de luz, fe y alegría. Puestos a la mesa, Jesús parte el pan y a ellos se les abren los corazones y descubren que es el Señor. También a nosotros Jesús nos va acompañando en nuestro camino diario para encaminarnos a la Eucaristía, para escuchar su Palabra y compartir el Pan.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Octava Estación: JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

“Estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: -- Paz a vosotros. Dicho esto les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. Jesús repitió: --Paz a vosotros. Como el Padre me envió, yo os envío a vosotros. A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los mantengáis les quedan mantenidos.”

Meditación: Los apóstoles no han terminado de entender lo que ha ocurrido, pero sienten la alegría de que Cristo está otra vez con ellos. Vuelven a vivir la intimidad del amor. Las puertas están cerradas por el miedo, pero Él les va a ayudar a abrir de par en par su corazón para acoger a todo hombre. Durante la última cena les dio el poder de renovar su entrega por amor, celebrando el sacramento de la Eucaristía.

En estos momentos, les hace partícipes de la misericordia de Dios: el poder de perdonar los pecados. Los apóstoles, y con ellos todos los sacerdotes, han acogido este regalo precioso que Dios otorga al hombre: la capacidad de volver a la amistad con Dios después de haberlo abandonado por el pecado.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Novena Estación: **JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.



"A los ocho días estaban de nuevo dentro los discípulos y Tomás con ellos. Viene Jesús a puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: -- Paz a vosotros. Después dice a Tomás: -- Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente. Le contesta Tomás: -- Señor mío y Dios mío. Le dice Jesús: -- Porque me has visto, has creído; dichosos los que crean sin haber visto."

Meditación: Tomás no se convence por las palabras ni por el testimonio de los demás, y busca los hechos: ver y tocar. Jesús, que conoce tan íntimamente nuestro corazón, busca recuperar esa confianza que muchas veces parece perdida. La fe es una gracia de Dios que nos lleva a reconocerlo como Señor, mueve nuestro corazón hacia Él y nos abre los ojos del espíritu. La fe supera nuestras capacidades pero no se impone contra nuestra libertad: es más bien una luz que ilumina nuestra existencia y nos ayuda y fortalece para reconocer la verdad y aprender a amarla.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Décima Estación: **LOS DISCÍPULOS RECONOCEN AL SEÑOR EN EL LAGO DE GALILEA**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Salieron, pues, y montaron en la barca; pero aquella noche no pescaron nada. Ya de mañana estaba Jesús en la playa; pero los discípulos no reconocieron que era Jesús. Les dice Jesús: -- Muchachos, ¿Tenéis algo de comer? Contestaron: -- No.

Les dijo: --Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron y no podían arrastrarla por la abundancia de peces. El discípulo predilecto de Jesús dice a Pedro: --Es el Señor."

Meditación: La barca de Pedro, el pescador de Galilea, es imagen de la Iglesia, cuyos miembros, a lo largo de la historia, están llamados a poner por obra el mandato del Señor: "seréis pescadores de hombres". Pero no vale únicamente el esfuerzo humano, hay que contar con el Señor, fiándonos de su palabra, y echar las redes. En las circunstancias difíciles, cuando parece que humanamente se ha puesto todo por nuestra parte, es el momento de la confianza en Dios, de la fidelidad a la Iglesia. Hay que saber descubrir a Jesús en la orilla, con esa mirada que afina el amor. Y Él nos premiará con frutos abundantes.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Undécima Estación: **JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Cuando terminaron de almorzar, dice Jesús a Simón Pedro: -- Simón de Juan, ¿me quieres más que éstos? Le responde: -- Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice: -- Apacienta mis corderos. Le pregunta por segunda vez: --Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Le responde: -- Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice: -- Apacienta mis ovejas. Por tercera vez le pregunta -- Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo: -- Señor, tú lo sabes todo, tú lo sabes que te quiero."

Meditación: Pedro, el impulsivo, queda a solas con el Señor y se siente avergonzado porque le ha fallado cuando más lo necesitaba. Pero Jesús no le reprocha su cobardía: el amor es más grande que todas nuestras miserias. Le lleva por el camino de renovar el amor, de recomenzar, porque nunca hay nada perdido.

Las tres preguntas de Jesús son la mejor prueba de que Él sí es fiel a sus promesas y nunca abandona a los suyos: siempre está abierta, de par en par, la puerta de la esperanza para quien sabe amar. La respuesta de Cristo, Buen Pastor, es ponerle a él y a sus Sucesores al frente de la naciente Iglesia, para pastorear al Pueblo de Dios con la solicitud de un padre, de un maestro, de un hermano, de un servidor.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Duodécima Est. : **JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

"Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había indicado Jesús. Jesús se acercó y les habló: -- Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. Por tanto, id a haced discípulos entre todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadlos a cumplir cuanto os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo."

Meditación: Los últimos días de Jesús quedaron muy grabados en la mente y el corazón de los discípulos. La cercanía del resucitado les ha ayudado a saborear estos últimos instantes con Él. Pero el Señor pone en su horizonte toda la tarea que tienen por delante: *"Id al mundo entero..."*. Hay que ponerse en camino para llevar a todos el mensaje que han visto y oído. Están por delante las tres grandes tareas de todo apóstol, de todo cristiano: predicar, hablar de Dios, celebrar los sacramentos, y vivir según el Evangelio para parecerse cada día más a Jesús.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Decimotercera Estación: **JESÚS ASCIENDE AL CIELO**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.



"Dicho esto en su presencia se elevó, y una nube se lo quitó de la vista. Seguían con los ojos fijos en el cielo mientras Él se marchaba, cuando dos personajes vestidos de blanco se les presentaron y les dijeron: --Hombres de Galilea, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este Jesús, que os ha sido arrebatado al cielo, vendrá de nuevo como lo habéis visto marchar."

Meditación: Todos se han reunido para la despedida del Maestro.

Sienten el dolor de la separación, pero el Señor les ha llenado de una esperanza firme: *"Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"*. Ahora es el momento de trabajar, de emplearse a fondo para llevar el mensaje de alegría hasta los confines del mundo, porque contamos con la compañía de Jesús que no nos abandona.

Jesucristo ha querido ir por delante de nosotros para que vivamos con la ardiente esperanza de acompañarlo un día en su Reino. Y está sentado a la derecha de Dios hasta que vuelva al final de los tiempos.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

Decimocuarta Est.: **LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS**

VI. Este es el día en que actuó el Señor.

R/. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.



"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. Aparecieron lenguas como de fuego, repartidas y posadas sobre cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu Santo les permitía expresarse."

Meditación: Jesús, el Hijo de Dios, está ya en el cielo, pero ha prometido a sus amigos que no quedarán solos. Y fiel a la promesa, el Padre, por la oración de Jesús, envía al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Muy pegados a la Virgen, Madre de la Iglesia, reciben el Espíritu Santo. Él es el que llena de luz la mente y de fuego el corazón de los discípulos para darles la fuerza y el impulso para predicar el Reino de Dios. Queda inaugurado el "*tiempo de la Iglesia*". A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por este mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia de la humanidad, pero también a lo largo de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

Oración

VI. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/. Como anunciaron las Escrituras. Aleluya, Aleluya.

[Canto o Gesto o Padre Nuestro...]

ORACIÓN FINAL:

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

PODÉIS IR EN PAZ, ALELUYA, ALELUYA.

R/DEMOS GRACIAS A DIOS, ALELUYA, ALELUYA.